

ARGENTINA FRENTE AL SIGLO XXI

DESARROLLO E INTEGRACION

OSCAR TANGELSON
MARZO 2004

ARGENTINA FRENTE AL SIGLO XXI

Reflexiones, políticas y acciones

1) Los nuevos escenarios internacionales y la generación del 2000

Existen circunstancias históricas en que una generación debe asumir la responsabilidad de definir los lineamientos fundamentales con los que un país o una región responden a los desafíos de las transformaciones de su tiempo.

Argentina se enfrenta, contemporáneamente, con cuatro desafíos: recuperar el crecimiento económico después de la década perdida de los años 80 y de la recesión de estos años, concretar y consolidar el proceso de integración del Mercosur, definir la forma de su inserción en un mundo en profunda transformación como consecuencia de la revolución tecnológica y productiva que se está desarrollando en nuestros días y simultáneamente, lograr la reconstrucción de principios de justicia social que hagan partícipes a sus habitantes de la riqueza que contribuyen a generar.

La modificación sustantiva de los contenidos científicos y tecnológicos en los que se basa la organización de la producción, constituye una verdadera revolución y forma parte, promueve y condiciona profundas repercusiones en las dimensiones económicas, sociales, culturales, educativas, poblacionales y políticas de la totalidad de los sectores y países y de las relaciones entre ellos.

Educación, trabajo, tecnología y producción constituyen los factores que interactúan para determinar el desempeño económico y social de los países en una etapa como la actual, en que están en plena transformación los paradigmas básicos.

No se los concibe en una secuencia de causalidad sino en activa interrelación en la que cada uno de ellos constituye insumo y producto, condicionante y estímulo, causa y consecuencia de los restantes, en un horizonte temporal que no se agota en el presente sino que debe extenderse en la determinación de sus efectos en el tiempo.

Estos conceptos, de aplicación al conjunto del país, plantean exigencias específicas para responder a la heterogénea situación de cada una de las provincias e, incluso, de las regiones que las integran, particularmente si el objetivo que se persigue es la construcción de un país equilibrado económica, social y políticamente.

A su vez, determinan los nuevos escenarios y el marco para la toma de decisiones y definen algunas de las premisas a ser consideradas, entre las que corresponde destacar:

La generación del 2000 tiene similares responsabilidades históricas que las que asumió a fines del siglo XIX la generación del 80. Ello involucra a las dirigencias políticas, empresarias, universitarias y sociales.

Si las empresas para sobrevivir a estos desafíos deben recurrir a su programación estratégica, resulta inconcebible que los países se limiten a un activismo irreflexivo en la coyuntura. Se pretende justificar en la urgencia de los problemas inmediatos la falta de elaboración de proyectos cuando, por el contrario, es la falta de un Proyecto lo que nos hace esclavos de las urgencias.

En esta falta de visión estratégica y prospectiva se incluye el abandono de nuestra reflexión acerca del territorio, la infraestructura, la educación, la ciencia, la tecnología, la salud y la determinación del perfil productivo y ocupacional que es posible construir a partir de lo que somos y tenemos.

Nada más claro para advertir el costo económico y social de esta imprevisión , nada más categórico, que las altas tasas vigentes de desempleo y las dificultades financieras y económicas de un país al que sus recursos naturales, técnicos, humanos y productivos debieran permitirle aspirar a otros horizontes de crecimiento y bienestar.

En una perspectiva política es necesario recuperar la capacidad orientadora de una propuesta para la elaboración y diseño de un Proyecto de país federal, motivador de esperanzas y promotor de compromisos.

Como país, como sociedad, debemos promover el debate sobre los temas centrales de nuestra configuración actual, de nuestra perspectiva futura, del proyecto de país que nos fijamos como objetivo.

Construir un PROYECTO DE PAIS, implica debatir sus lineamientos y prioridades, determinar la forma de su integración continental y actualizar, para incorporar los cambios de los tiempos, los valores permanentes que no sólo no han perdido su vigencia, sino que resultan más actuales que nunca en esta etapa de transformación que está experimentando la sociedad humana.

En la actualidad se está desarrollando un proceso de transformación tan intenso y generalizado que es posible reconocer en nuestros días un punto de inflexión a partir del cual habrán de modificarse todos los aspectos de la realidad, tal como ocurriera en otros momentos históricos y que obliga a la presente generación a plantearse algunas de las definiciones más significativas para el futuro argentino

2) ¿Cambio o revolución tecnológica?

La introducción de cambios tecnológicos en productos, procesos, materias primas y equipos constituye un fenómeno constante y cotidiano, en tanto afecta las condiciones específicas de una unidad productiva o de un sector. En la medida en que tales cambios tienen un ámbito restringido de aplicación sus efectos se limitan, casi exclusivamente, a la esfera de los factores económicos, laborales y sociales directamente vinculados.

En cambio, en algunas circunstancias de la historia humana, la modificación sustantiva de los contenidos científicos y tecnológicos en los que se basa la organización de la producción, constituye una verdadera revolución y forma parte, promueve y condiciona profundas repercusiones en las dimensiones económicas, sociales, culturales, educativas, poblacionales y políticas de la totalidad de los sectores y países y de las relaciones entre ellos.

En la actualidad se está desarrollando un proceso de transformación tan intenso y generalizado que es posible reconocer en nuestros días una revolución de esas características; un punto de inflexión a partir del cual habrán de modificarse todos los aspectos de la realidad y se analizan, con particular preocupación, sus efectos sobre los contenidos y relaciones de educación y trabajo y, para lo educativo, las modificaciones de concepción, contenido e instrumentación.

3) Reconversión productiva

Si bien en los últimos quince años la principal preocupación de la política económica y social ha estado constituida por la duración y profundidad de las sucesivas crisis de la deuda externa, el tequila y el arroz, por debajo de esta superficie los principales países desarrollados han venido aplicando un intenso proceso de reconversión de sus estructuras productivas, poniendo particular énfasis en la incorporación de nuevas tecnologías.

Las transformaciones tecnológicas y las políticas que las acompañan habrán de afectar la capacidad global de generación de empleo, tanto por vía de la modificación interna de los procesos productivos como por la variación de las exportaciones.

En cuanto a los aspectos cualitativos, correspondería destacar dos fenómenos con efectos potenciales sobre los contenidos educativos.

En primer lugar, la modificación del contenido y naturaleza de los procesos de trabajo, de las relaciones laborales y de los requerimientos de calificación de la mano de obra, plantea nuevas exigencias al sistema educativo y de formación para permitir la adaptación dinámica de sus contenidos a las cambiantes demandas del aparato productivo, a la transformación en la distribución espacial de los trabajadores y a las modificaciones en los requerimientos estacionales de mano de obra agrícola, industrial y de servicios.

Otro aspecto de suma trascendencia radica en la previsible expansión de las formas no asalariadas de trabajo, cuentapropismo, microempresas, predominancia de los servicios y aumento de actividades informales como mecanismo de refugio transitorio, variable de ajuste del mercado de trabajo o expresión de una transformación definitiva de las formas de inserción del trabajo en el proceso productivo.

Resulta necesario analizar, entonces, en qué medida habrán de modificarse los sectores productivos, las características de la organización de las empresas, los requerimientos de los puestos de trabajo, los niveles de calificación emergentes y el comportamiento de los mercados de trabajo para, a partir de ello, definir con mayor precisión las respuestas del sistema de educación, tecnología y financiamiento.

a) Efectos sobre la organización de la producción

El conjunto de sistemas de producción, comercialización y organización se verán sometidos a profundas transformaciones para adecuar su funcionamiento a las exigencias derivadas de las innovaciones, entre las que corresponde señalar:

- De la producción en gran escala a la pequeña serie

La productividad y rendimiento en la producción no seguirá condicionada a la fabricación de un gran número de unidades iguales sino a la de una gran variedad de modelos con posibilidad de colocación en mercados crecientemente personalizados.

- De la línea de montaje a la automatización flexible

La fabricación en gran escala se basa en la elevación de los rendimientos de los equipos, sistemas y trabajadores rígidamente vinculados a un proceso o una tarea invariable. Por el contrario, la coordinada aplicación de robótica e informática permite sustituir la línea de montaje por sistemas de diseño y fabricación asistidos por computadora (Sistemas CAD - CAM) y con ello alcanzar altos rendimientos aún en productos no homogéneos.

- De la política de stock a la producción justo a tiempo

El alto costo financiero de mantener grandes existencias en espera de sus potenciales demandantes, determinó su paulatina disminución y el establecimiento de formas organizativas destinadas a propiciar la alta rotación del producto.

Este fenómeno de producción "just in time" supuso, en primer lugar la eliminación de las existencias de productos terminados pero, profundizando su lógica organizativa, se ha ido extendiendo para ser aplicada a cada fase intermedia del proceso productivo. Esto determina, necesariamente, un fuerte efecto difusión a lo largo de toda la cadena de articulación vertical de la producción tanto al interior de las grandes empresas como hacia las medianas y pequeñas, como parte de la tendencia de las primeras a externalizar diversas fases que antes formaban parte de su propia actividad.

- Del costo de producción al diseño y la calidad total

Resulta claro que la creciente personalización del consumo y la producción de pequeñas series, van incrementando la importancia de los aspectos vinculados con el diseño de los productos, la constancia de su calidad y rendimiento, los sistemas que faciliten la comercialización oportuna y el apoyo y servicios técnicos pos - venta.

Obliga también a un replanteo integral desde la óptica empresarial: ya no se venderá lo que se produce sino que se deberá producir lo que es posible vender. Es decir que la capacidad de adaptación de los sistemas productivos a las modificaciones permanentes del perfil de la demanda constituirá un factor esencial para competir en el mercado, especialmente, en el internacional.

- Del consumo masivo al consumo personalizado

Como consecuencia del cambio en la lógica productiva resultará como estrategia de comercialización la creciente diversificación y personalización del consumo de bienes y servicios y la tendencia hacia mercados estratificados. Ambos aspectos obligarán a rediseñar los sistemas de comercialización, promoción, propaganda, localización de las plantas respecto a los mercados de consumo y las formas de participación del consumidor en la definición de los productos.

- De la empresa integrada a la empresa flexible

Las condiciones reseñadas obligarán a modificar la estructura de las empresas que durante la vigencia de la producción en gran escala, encontraban necesario incorporar las diferentes fases de la producción en un conjunto estable de decisiones internas, garantizando el precio y provisión de los bienes intermedios y las materias primas esenciales.

La alta rotación de los productos, haría altamente riesgoso comprometer el patrimonio de la empresa en equipos integrados a una línea de producción rígida y, por el contrario, promoverá el establecimiento de sistemas flexibles tanto al interior de la planta como, en especial, transfiriendo a otras empresas parte de la actividad productiva y de servicios complementarios, promoviendo la creación de proveedores tecnológicamente homogéneos

b) Efectos sobre el trabajo

Las modificaciones reseñadas que está experimentando el sistema productivo implican cambios significativos en todos los factores que participan del mismo. Los equipos y bienes de capital, la organización de las unidades productivas, el uso de las materias primas, la vinculación con el medio ambiente, el uso de los recursos naturales, los sistemas de financiamiento, la naturaleza de los servicios, las formas de comercialización y, necesariamente, las dimensiones cuantitativas y cualitativas del trabajo.

En el primer aspecto se ha instalado el debate acerca del efecto neto de la introducción de nuevas tecnologías sobre la ocupación. En algunos casos se afirma que la creación de un nuevo dinamismo de la economía mundial determinará un resultado positivo sobre la generación de empleo en el largo plazo, a pesar de la mayor desocupación que se produce en el corto plazo por la sustitución de mano de obra por aplicación de robótica, microelectrónica y genética.

En cuanto a los efectos cualitativos, se presentan en forma esquemática, los que se vinculan más directamente con cambios en los contenidos formativos.

- Cambios de oficios

La transformación sectorial, en que algunas actividades tienden a ser reemplazadas por sustitución de materias primas o procesos, elimina ciertos oficios tradicionales. A título de ejemplo puede destacarse la virtual desaparición de la función del linotipista en la producción gráfica.

Los tipos móviles, que constituyeron el aporte característico de la industria editorial durante más de quinientos años, dejan su lugar a las modernas técnicas de composición computarizada y el tradicional operador de las ruidosas máquinas de tipos de plomo es reemplazado por las computadoras y los equipos offset.

El cambio de cables de cobre por fibra óptica como conductor de señales eléctricas, cañerías de materiales plásticos en lugar de hierro galvanizado, la creciente utilización de otras materias plásticas y cerámicas en sustitución del acero, los envases de nuevos materiales demandados por las exigencias del comercio internacional y el abandono de madera, papel y fibras naturales en esas funciones, implica la desaparición de los oficios vinculados.

- Cambios en los oficios

Del mismo modo, los cambios mencionados afectan los oficios y actividades que, aunque subsistan a la revolución tecnológica, deben adecuar sus contenidos a las nuevas condiciones productivas.

Ello plantea con carácter inexcusable la necesidad de establecer mecanismos de educación, formación y capacitación permanente para el reciclaje, reconversión o actualización de trabajadores, técnicos y profesionales en función de los cambios que experimenta el perfil de sus ocupaciones.

La alta rotación de las actividades de ingeniería asociada a la industria electrónica, el cambio en las funciones administrativas por la ofimática, la introducción de conocimientos de costos, diseño, comercialización y administración a un tornero que en el pasado no lo requería pues se desempeñaba como trabajador asalariado de una empresa y, en grado creciente, deberá constituir su propia actividad productiva, constituyen unos pocos ejemplos de esta transformación que afecta los contenidos mismos de los oficios, especialidades y puestos de trabajo.

- Del trabajador especializado al polivalente

La organización basada en la línea de montaje, en la especializada capacitación de cada trabajador, en el aumento de los rendimientos y la productividad por el carácter repetitivo de las tareas y la reducción de costos sustentada en la producción en gran escala de bienes idénticos deja lugar, como ya se señalara, a la automatización flexible, la alta rotación y las pequeñas series de producto diferenciados.

Esta circunstancia constituye, probablemente, el factor más significativo, desde el punto de vista de la relación trabajo - educación pues afecta la concepción misma de la organización de los sistemas de producción, de la integración y funcionamiento de las empresas, fundamento de las relaciones laborales, esquema básico de las convenciones colectivas de trabajo y, en gran medida la razón subyacente de la especialización de las disciplinas científicas, de las profesiones y de la educación misma.

Si bien en todas las épocas se reconocía la importancia de la calificación de la fuerza de trabajo como componente de la capacidad competitiva de las empresas y países, nunca como ahora se destaca la correlación existente entre dichos factores.

Tanto las expresiones que señalan que la disputa hegemónica del siglo XXI es cerebro intensiva, como la evidencia de los efectos de la capacitación sobre la calidad, diseño, creatividad, innovación, oportunidad, adaptabilidad y costo de los bienes y servicios, ratifican la necesidad de replantear la estrategia de desarrollo de nuestros países.

4) Recuperación de los espacios locales como ámbito de desarrollo

El municipio o las distintas formas de organización de lo local, constituyen un espacio en que la identidad cultural, los productos con determinación de origen, las historias y vocaciones productivas locales, parecen responder adecuadamente a las exigencias del consumo personalizado y a la preservación de la escala humana del crecimiento y está posibilitado por la creciente difusión de los sistemas de comunicación.

Resulta evidente que de todo ello se puede derivar una importante expansión económica pero, también, plantea interrogantes de suma trascendencia para el futuro de cada país y de la región en su conjunto.

¿Qué mecanismos harán posible la transferencia del dinamismo económico a todas las regiones para un desarrollo más equilibrado y equitativo?

¿Qué modificaciones son previsibles en el comportamiento del mercado de trabajo y, en especial, de las corrientes migratorias laborales?

¿En qué medida las nuevas inversiones afectarán la naturaleza de las relaciones laborales y la participación de los actores sociales en su determinación?

¿Cómo prever y solucionar los desequilibrios cualitativos de mano de obra para evitar, por una parte, el desempleo de trabajadores por inadecuación de sus habilidades a los nuevos perfiles de los puestos de trabajo y, por otra, para facilitar la formación de quienes habrán de satisfacer las necesidades de los sectores y regiones que incorporen nuevas tecnologías?

¿Cómo evitar, en ese marco, el despoblamiento de los pueblos y ciudades del interior por la migración, especialmente de los jóvenes que no encuentran oportunidades laborales compatibles con la formación recibida?

Es posible que la formulación de esas preguntas y el diseño de las respuestas adecuadas, constituyan el desafío más trascendente a que se enfrentan hoy los latinoamericanos.

6) Estrategia de crecimiento y desarrollo social

En el mundo moderno, como se ha señalado, se están dando profundos y acelerados procesos de cambio en los que las relaciones económicas, sociales, políticas culturales e institucionales están sujetas a revisión.

En lo económico se expresa en una redefinición de las relaciones entre el gobierno, el aparato productivo y los actores sociales. En el largo plazo, las condiciones del desarrollo social están relacionadas con el comportamiento de la actividad económica y se refleja en la forma en que se distribuyen tanto los frutos del crecimiento económico en los periodos de auge como las cargas en los momentos de crisis.

La experiencia señala que se ha procurado contribuir al desarrollo social mediante la prestación de servicios directamente relacionados con salud, alimentación, educación y vivienda. Sin embargo, la crisis de las últimas décadas debilitó la capacidad de acción directa del Estado en el área del bienestar y también disminuyó la capacidad de la propia comunidad para proporcionar esta clase de servicios.

A ello habría que agregar que este tipo de servicios sociales no define causalmente las condiciones básicas de lo que constituye el nivel de desarrollo social. El fundamento del bienestar para la mayoría de la población debe descansar en la actividad económica que les permita acceder mediante una ocupación permanente, digna y adecuadamente retribuida a niveles de ingreso familiar suficiente para la satisfacción de sus necesidades básicas.

Por lo tanto, al igual que por si solo el crecimiento económico no asegura el desarrollo social, es necesario consignar que para el desarrollo social es indispensable el crecimiento económico. Para ello, es indispensable retomar el crecimiento de forma tal de incrementar la inversión y modificar su composición a fin de impulsar las actividades que permitan una mayor generación de ocupación productiva y se garantice la satisfacción de las necesidades básicas.

7) Integración y desarrollo regional. Una visión desde Argentina

El análisis de los acuerdos celebrados entre los países de América del Sur se debe realizar desde nuevas perspectivas, para que logre desentrañar tanto la magnitud y profundidad de sus contenidos como la direccionalidad transformadora de sus objetivos y propósitos.

El proceso de integración encuentra plena justificación en tres horizontes temporales.

En el **pasado**, en que nuestros pueblos, nuestros ejércitos y nuestros gobiernos comprendieron que no era posible la independencia de un país sin la independencia del otro.

En el **presente**, en el que la explotación coordinada de nuestros recursos, permite reducir los costos e incrementar la competitividad de la región y, con ello, estar en mejores condiciones para hacer frente a los desafíos del desarrollo económico y social.

En el **futuro**, porque en el marco de la globalización de la economía mundial, convertir a nuestros territorios en un virtual puente bioceánico, garantiza la vinculación con los mercados más importantes del mundo sobre el Atlántico y sobre el Pacífico.

En el primer aspecto, la generosa confraternidad de las Guerras de la Independencia fue sustituida durante un siglo y medio por una visión confrontativa, alimentada por hipótesis de conflicto que nos pusieron al borde de luchas fratricidas.

El ejemplo de un conjunto de países que desgarrados por dos Guerras Mundiales, están siendo capaces de construir la Unión Europea, pone de relieve la posibilidad cierta de superar enconos y heridas en procura de un destino común.

La integración de América Latina deja de ser sólo el sueño de Bolívar y San Martín postergado 170 años o una decisión política largamente frustrada por la desconfianza y los intereses sectoriales para convertirse, en los inicios del Tercer Milenio, en un verdadero requisito de sobrevivencia en un mundo signado por la globalización que, como toda crisis, plantea un riesgo pero también y, principalmente, una oportunidad.

Del mismo modo que, en Argentina, provincias dispersas y enfrentadas por interminables luchas internas fueron capaces en el siglo XIX de dictar una Constitución y crear una Nación para nosotros, para nuestros hijos y para todos los hombres del mundo de buena voluntad que quieran vivir en suelo argentino, los desafíos del presente y, especialmente, las incertidumbres del futuro nos enfrentan a un nuevo imperativo: la plena integración de un continente, la construcción de un puente del Atlántico al Pacífico, la consolidación de una América de esperanzas.

Es importante señalar los motivos que justifican la creciente importancia que se le asigna en este trabajo a la vinculación con el Pacífico y la necesidad, en ese marco, de modificar la natural tendencia del MERCOSUR a crecer orientado hacia el Atlántico, como viene ocurriendo desde inicios de la conquista española en el siglo XVI.

Resulta evidente que, al presente, se están consolidando tres áreas económicas a nivel internacional que participan, en conjunto de más del 85% del PBI mundial. La Unión Europea que aporta alrededor del 25%, el NAFTA con 32% y los países asiáticos con 30%. Eso asigna al Pacífico Norte una proporción cercana al 50% del producto y aún superior en el comercio mundial.

Las perspectivas hacia el mediano y largo plazo hacen previsible un aumento sostenido de la participación, en particular de los países asiáticos, en ambas variables. El cuadro que sigue pone de relieve que incrementar los esfuerzos de vinculación con el Pacífico es un objetivo justificable para las economías sudamericanas.¹

LOS 10 PAISES MAS GRANDES DEL MUNDO MEDIDOS POR EL PBI (PPC)

Como porcentaje del PBI mundial

	1990		2002		2012		2022	
1	EEUU	21.5	EEUU	21.1	EEUU	19.5	CHINA	26.5
2	JAPON	8.6	CHINA	12.7	CHINA	18.3	EEUU	18.0
3	CHINA	7.4	JAPON	7.1	INDIA	5.6	INDIA	6.5
4	ALEMANIA	4.6	INDIA	4.8	JAPON	5.1	JAPON	3.7
5	FRANCIA	3.9	ALEMANIA	4.4	ALEMANIA	3.5	RUSIA	3.1
6	RUSIA	3.9	FRANCIA	3.2	FRANCIA	2.9	ALEMANIA	2.9
7	INDIA	3.8	R.UNIDO	3.1	RUSIA	2.9	FRANCIA	2.7
8	ITALIA	3.6	ITALIA	3.0	R.UNIDO	2.7	R,UNIDO	2.4
9	R.UNIDO	3.6	BRASIL	2.8	ITALIA	2.5	COREA	2.2
10	BRASIL	3.1	RUSIA	2.7	BRASIL	2.2	CANADA	2.1
	SUBTOTAL	64.0	SUBTOTAL	64.9	SUBTOTAL	65.2	SUBTOTAL	70.1

Nota: Supuesto de las proyección: se aplicó una tasa de crecimiento anual equivalente al promedio de los últimos 5 años para cada país.

Resulta evidente que de una participación del 19.8% que acumulan en 1990, los países asiáticos pasarían en 2022 a representar el 38.9% del PBI mundial.

Es en ese contexto que la integración de Sudamérica debe orientarse hacia la creciente vinculación con el Pacífico, circunstancia tenida en cuenta en el diseño y orientación de IIRSA (Iniciativa de Infraestructura para la Región Sudamericana) que ha establecido como ejes estratégicos las tres cuencas fluviales del Orinoco, el Amazonas y el Río de la Plata, a través de la Hidrovía, dos corredores bioceánicos en el norte y centro de la Argentina y el eje andino que forma la columna vertebral del subcontinente.

La paulatina incorporación de los restantes países al Acuerdo del Mercosur no estará exenta de dificultades, de confrontación de intereses, de dudas y de controversias, pero debe prevalecer sobre todo ello el imperativo histórico de la integración. Una integración que no se expresa en un documento formal sino en las dimensiones compartidas de producción, trabajo, cultura, tecnología, legislación, sistemas educativos, complementación científica, comercio exterior, migraciones, construcción de infraestructura, protección del medio ambiente común, diseño de políticas homogéneas, desarrollo de regiones fronterizas aledañas, creación y consolidación de un espíritu de creciente confraternidad.

¹ Ver. Alieto Guadagni – La geografía económica mundial y su perspectiva futura(1990-2022)

Ese trabajo cotidiano, esa búsqueda de espacios compartibles, encuentra en la producción un ámbito no sólo propicio, sino ineludible. Los tratados de Integración son una expresión genuina de esa necesidad y de la decisión política para darle respuesta.

Esta capacidad depende hoy de las herramientas que forjen los países sudamericanos para su funcionamiento en un mundo radicalmente distinto del que existía cuando se definieron los límites básicos entre los países de la región e, incluso, del que conocimos hasta apenas ayer.

Las actividades de la producción pueden constituir enclaves aislados pero, mejor aún, pueden convertirse en poderosas palancas inductoras de desarrollo en sus áreas de influencia, según las políticas que la Nación, las provincias y hasta los municipios involucrados sepan diseñar, coordinar e implementar para posibilitarlo.

Un desarrollo regional equilibrado constituye un factor fundamental para el bienestar de nuestros pueblos, tanto como para la misma cohesión y consistencia de las naciones, su potencial económico y su capacidad real para alcanzar su pleno desarrollo.

Pero resulta indispensable resaltar que los beneficios que cada país podría esperar de estos emprendimientos dependen en medida considerable de la concreción de los acuerdos de integración.

Y es que las fronteras sudamericanas, lejos de dividirnos, materializan la proximidad de pueblos, recursos e infraestructuras aptos para muy concretas complementaciones y sinergias en beneficio común.

Asimismo, el tendido de gasoductos y de redes eléctricas, viales y ferroviarias que requieren estos emprendimientos, tiene costos y horizontes que dependen en medida decisiva de la conjunción de nuestros respectivos recursos y particularidades, tanto por razones físicas y geográficas como de umbrales críticos de demanda y complementación financiera.

Lo mismo sucede con el abaratamiento de la energía eléctrica, ya que ello permitirá que numerosas actividades regionales queden en condiciones de incorporar “**in situ**” a sus productos un valor agregado apreciablemente mayor en su etapa de procesamiento.

Pero estas realidades deben ser apreciadas no sólo en su valor intrínseco, sino como primeras manifestaciones de un proceso que sin duda superará largamente a lo alcanzado actualmente.

Por estas mismas razones los acuerdos de integración, constituyen también un poderoso punto de articulación y dinamización para las economías regionales, ampliando y fortaleciendo las oportunidades abiertas para ellas en el ámbito del Mercosur y los mercados de Oriente.

Como toda decisión transformadora genera preocupaciones y esperanzas, supone riesgos e incertidumbres pero, por sobre todo, plantea la apertura de nuevas oportunidades, de horizontes más amplios de comprensión y colaboración para construir un destino mejor para países y pueblos hermanos que, por fin, estrechan sus manos en las cumbres de los Andes, junto a las costas de los océanos, a lo largo de los ríos que bañan el continente.

EJES TEMÁTICOS DE UN PROYECTO PARA EL SIGLO XXI

ARGENTINA EN EL MUNDO

- ?? Globalización, integración y desarrollo local
- ?? MERCOSUR y ALCA : Proyecto político de desarrollo económico y social - Acuerdo de " libre comercio " de mercancías
- ?? Fortalezas y debilidades de la Argentina para su inserción en el ámbito internacional
- ?? La generación de 1880 y la generación del 2000

LINEAMIENTOS NACIONALES

- ?? El Estado como orientador y promotor del desarrollo con justicia social
- ?? La regulación como salvaguarda del mercado y la competencia real
- ?? Costo económico y social del cortoplacismo sin Proyecto
- ?? Mercado interno o exportación: una falsa disyuntiva
- ?? El sistema educativo, científico y tecnológico como factor estratégico en la sociedad del conocimiento
- ?? Lo local como espacio de desarrollo
- ?? El nuevo rol del Municipio: de los servicios tradicionales a la orientación y promoción del desarrollo

REPENSANDO EL TERRITORIO

- ?? El puente bioceánico entre Oriente y Occidente
- ?? La Unión Sudamericana: requisito de sobrevivencia
- ?? Infraestructura, transporte, energía, comunicaciones para un país equilibrado
- ?? Cuenca Riachuelo – Matanza, columna vertebral del Buenos Aires futuro

LOS ACTORES SOCIALES E INSTITUCIONALES

- ?? Hacia una nueva cultura empresarial
- ?? Las micro, pequeñas y medianas empresas, parte de la historia del desarrollo y de la nueva configuración de las redes productivas
- ?? La empresa frente al desafío de la competitividad sistémica
- ?? Asociatividad flexible, desarrollo de proveedores, incubadoras de empresas.
- ?? El trabajo, la distribución del ingreso y las necesidades sociales
- ?? El sistema financiero como instrumento de desarrollo productivo
- ?? Los programas de emergencia y el control social

EL PROYECTO PRODUCTIVO DE LA ARGENTINA:

- ?? El granero y la góndola
- ?? Productos orgánicos para una demanda creciente
- ?? Argentina con minería, el despertar de los Andes
- ?? Pesca: el océano, la otra frontera
- ?? Patagonia, la energía del futuro
- ?? Economías regionales, el aprovechamiento de la diversidad
- ?? Turismo, el paisaje y la cultura como oportunidad
- ?? Del bosque maderable a un ecosistema integrado
- ?? La inteligencia y la creatividad como producto
 - ?? Biogenética
 - ?? Softwear
 - ?? Prestaciones médicas
 - ?? Energía atómica

ARGENTINA: pasado, presente o futuro: nostalgia, resignación o esperanza

SÍNTESIS DE LOS PRINCIPALES EFECTOS DE LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

EFFECTOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

- De la producción en gran escala a las pequeñas series
- De la línea de montaje a la automatización flexible
- De la política de stock a la producción justo a tiempo
- Del predominio de la industria a los servicios
- Del consumo masivo al personalizado o estratificado
- De la estructura piramidal a los círculos de calidad
- De la conquista de mercados a la realización de negocios
- De la empresa integrada a las formas flexibles de producir
- De las líneas tradicionales a la alta rotación de producto

EFFECTOS SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO

- Flexibilización del mercado de trabajo
- Desindicalización
- Crecimiento del autoempleo
- Creciente tasa de rotación
- Creciente ocupación temporal
- Traslación de la ocupación hacia el sector terciario
- Desempleo y subempleo

EFFECTOS SOBRE EL CONTENIDO DEL TRABAJO

- Cambios de oficios
- Cambios en los oficios
- Cambios en los puestos de trabajo
- Del trabajador especializado al polivalente
- De la supervisión a los círculos de autocontrol

EFFECTOS SOBRE LA EDUCACIÓN

- De una actividad vestibular y estática a un sistema con capacidad de adaptación a un medio tecnológico dinámico
- De la especialización a la generalización en áreas de competencia
- Diversificación de los contenidos para formas de trabajo no dependiente
- Sistemas orgánicos de reconversión y reciclaje
- Participación de los actores económicos y sociales

EL SISTEMA CIENTÍFICO TECNOLÓGICO

Vinculación de la investigación y los requerimientos del sector productivo

Investigación y desarrollo asociado por grupos de empresas y sectores

Universidad y empresa. Hacia una asociación eficiente

Incubadoras de base tecnológica y de base productiva

ESQUEMA DE LAS REVOLUCIONES TECNOLOGICAS

	DIMENSIONES	1750	1880	1973
1	Innovaciones	Vapor Carbón	Acero Electricidad Motor Explosión Interna Petróleo - Frío	Microelectrónica Robótica Genética Nuevos materiales
2	Hegemonía	Inglaterra	EUA Alemania URSS	Unión Europea – Nafta - ALCA Sudeste Asiático Mercosur
3	El rol de Argentina	Emancipación política Librecambio Guerra con Paraguay	El granero del mundo	Argentina frente al siglo XXI
4	Organización de la producción	Mecanización División del trabajo	Línea de montaje Indivisibilidades tecnológicas	Automatización flexible Producción justo a tiempo Calidad de proceso
5	Unidades productivas	Fábrica	Empresas integradas verticalmente	Externalización Empresa virtual Redes productivas
6	Lógica económica	Estandarización	Producción en gran escala	Pequeñas series Alta rotación producto
7	Tipo de industrialización	Industria liviana	Industria pesada	Industria de variedad
8	Consumo	Estandarizado	Masivo	Personalizado
9	Relaciones laborales	Asalariado Contrato individual	Sindicalismo Negociación colectiva	Desocupación Desindicalización Flexibilización Polivalencia
10	La ocupación	Prevalencia de la agricultura	Empleo industrial	Los servicios, el último refugio
11	El rol del Estado	El Estado gendarme	El Estado benefactor	El Estado como promotor y orientador del desarrollo
12	Estructura política	La conducción de las elites ilustradas	Los grandes partidos políticos	La participación social
13	Estructura económica del mercado	Libre competencia	Competencia imperfecta por indivisibilidades tecnológicas	Renovación constante de las ventajas monopolísticas por alta rotación de producto
14	Distribución del ingreso	Salarios	Salarios y seguridad social	Distribución directa Exclusión social
15	Educación	Escolarizada Estandarizada	Cobertura general Especialización	Vestibular y estática Requiere capacidad de adaptación a tecnología dinámica
16	Distribución espacial de la población	Migraciones del campo a la ciudad	Grandes migraciones intercontinentales	Redistribución poblacional Telemática y territorio
17	Configuración geo económica y política	Territorios coloniales	Estado – Nación	Comunidades regionales Globalización El espacio local
18	Apropiación del excedente económico	Precios monopsónicos de materias primas	Deterioro de los términos de intercambio	Regalías: el valor del conocimiento

*Oscar Tangelson, Ministerio de Economía y Producción, Argentina. Contact: Adriana Larroude, personal assistant, alarro@mecon.gov.ar.